



Educación
2020

Policy brief

Aprendiendo en familia

Propuestas de un programa flexible
para el aprendizaje familiar en Chile ¹

Mayo 2019

Los contenidos del documento se basan en el estudio 1, 2, 3 Por la Infancia: Programa flexible para el aprendizaje familiar desarrollado por Educación 2020 en alianza con Fundación Arcor.

1. Introducción

La primera infancia se considera uno de los períodos formativos más importantes en la vida humana, ya que durante los primeros años se construyen las bases para el desarrollo físico, social, emocional y cognitivo de las personas (Vanderbroek et al., 2018). Es por eso que programas de educación parvularia de calidad son capaces de revertir los efectos negativos de condiciones de origen adversas, otorgando herramientas para un desempeño integral a lo largo de la vida, independiente de la situación temprana de cada persona.

En este sentido, existe amplia evidencia que demuestra el impacto que pueden tener programas que involucran a las familias en los procesos de educación parvularia, representando una oportunidad para reducir las diferencias entre entornos educativos y familiares. Organizaciones como la OCDE y UNICEF, en efecto, identifican la participación de los padres en la educación inicial como un derecho fundamental.

Al mismo tiempo, la diversidad y flexibilidad de la oferta educativa en términos de modalidades de atención, metodologías y jornadas (con oferta de jornadas parciales o con cuotas de horas) es determinante a la hora de ofrecer un servicio pertinente para las diversas familias a lo largo del país. Mientras la oferta tradicional de jornada completa es importante para muchas personas, las cifras de cobertura en Chile prueban que también hay un número significativo de familias que no están dispuestas a matricular a sus hijos e hijas pequeñas en una sala cuna o un jardín tradicional. Varios estudios han demostrado que la cantidad de años cursados en la educación parvularia es un buen predictor de desempeño académico a lo largo de la vida (OECD, 2017) y que la educación parvularia es un aporte indispensable para el desarrollo infantil, especialmente considerando los niños y niñas mayores de 3 años. Por lo tanto, urge diversificar la oferta actual para que las familias que deciden cuidar a sus hijos e hijas en casa también puedan acceder a programas educativos de calidad que respondan a sus necesidades.

Tanto a nivel internacional como nacional existe experiencia de larga data en modalidades flexibles que involucran a las familias. No obstante, en Chile, estas modalidades han sido más bien alternativas secundarias que responden a una necesidad de cobertura en lugares aislados o de difícil acceso. Hasta ahora no se han considerado como una alternativa real para familias que, por diversas razones, no requieren de una oferta de jornada completa.

En este sentido, el documento actual presenta el diseño de un programa flexible para el aprendizaje familiar que puede ofrecer una alternativa pertinente para estas familias, diversificando la oferta disponible y aumentando la cobertura en los niveles medios de la educación parvularia. En este programa, las familias pueden participar en diversas actividades pedagógicas que promueven el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas de sus hijos e hijas, mientras los adultos pueden mejorar sus habilidades para atender a las necesidades de sus hijos en términos de salud, desarrollo socioemocional y aprendizaje temprano, promoviendo entornos familiares oportunos para el desarrollo infantil. Por otro lado, se desarrollan entornos sociales importantes para las familias que cuidan a sus hijos e hijas en casa, sirviendo como espacios de encuentro y promoviendo la conformación de redes de apoyo entre pares. Esto forma parte del estudio “1, 2, 3 Por la Infancia: Programa flexible para el aprendizaje familiar”, desarrollado por Educación 2020 en alianza con Fundación Arcor, y busca aportar con una propuesta de política pública en esta línea para Chile. Esta propuesta se presenta a través de un diseño de dos modalidades de un programa flexible para el aprendizaje familiar, que pueden incluso ser complementarias al momento de implementar un programa de esta naturaleza en Chile. Los diseños fueron desarrollados en base a un análisis de experiencias tanto nacionales como internacionales sobre modalidades flexibles, y una encuesta nacional realizada sobre las percepciones y preferencias de las familias respecto a servicios de educación parvularia².

² Esto también es parte del estudio 1, 2, 3 Por la Infancia: Programa flexible para el aprendizaje familiar. El detalle se publicó en un primer documento, titulado “Aprendiendo en Familia: Análisis y propuestas para un educación parvularia flexible y pertinente”, el que está disponible en educacion2020.cl/estudios.

2. Necesidad de propuestas para aprender en familia

En los últimos años, Chile ha logrado cambios importantes en la cobertura y fortalecimiento de la institucionalidad en educación inicial. Sin embargo, los índices de cobertura siguen siendo bajos en comparación a los países de la OCDE (OECD, 2018) y la oferta no ofrece mayor flexibilidad de jornadas, ni diversidad de servicios disponibles para las familias.

La evidencia internacional señala que el aumento de cobertura en educación inicial requiere de programas de atención a la primera infancia que sean más flexibles en horarios y modalidades de atención, y que incorporen la participación de las familias a través de procesos de formación parental (Banco Interamericano de Desarrollo, 2017).

Una educación inicial de calidad, que involucre a las familias, representa una oportunidad para reducir las diferencias entre entornos educativos y familiares (Lindeboom & Buiskool, 2013). La familia es el principal contexto donde los niños y niñas desarrollan sus distintas habilidades, y la educación temprana no suele alcanzar su pleno potencial si el entorno

familiar de los niños y niñas no es propicio para un desarrollo positivo. Es por esto que organizaciones internacionales, tales como la OCDE y UNICEF, reconocen la participación de los padres en la educación inicial como un derecho fundamental, una obligación y también un elemento central en la calidad de los servicios.

Un estudio desarrollado en Chile por Contreras y Puentes (2017) demuestra que las características del hogar influyen en el desarrollo lingüístico de los niños y niñas de una manera acumulativa, y sugiere que las políticas públicas sean más eficientes en proporcionar a las madres, especialmente de entornos más desfavorecidos, herramientas que les ayuden a estimular a sus hijos e hijas.

Según Pennsylvania State University (2017), las formas en que los padres interactúan con sus hijos e hijas durante la primera infancia y las relaciones que se forman entre los cuidadores principales y los profesionales de la educación parvularia influyen significativamente en el desarrollo socioemocional, cognitivo y físico de los niños y niñas. Un entorno de aprendizaje estimulante, por tanto, promoverá más la curiosidad, persistencia y motivación por aprender a lo largo de la vida (Higgins, Stagman & Smith, 2010).

Por otro lado, también es importante comprender que muchas familias viven en circunstancias que pueden limitar sus capacidades para proporcionar una crianza sensible y brindar oportunidades de aprendizaje en el entorno familiar. La soledad y los problemas mentales de los padres, madres y cuidadores representan un riesgo para el bienestar y la salud mental de sus hijos e hijas (Action for Children, 2017). También la evidencia demuestra que las familias que luchan con dificultades financieras tienen tasas más altas de estrés y depresión, y que la depresión materna, la ansiedad y la falta de apoyo social se asocian con una crianza menos receptiva y un apoyo más débil para el aprendizaje (Higgins, Stagman & Smith, 2010).

Por lo tanto, el apoyo familiar se vuelve aún más relevante en Chile, donde la prevalencia de trastornos psiquiátricos y/o discapacidad psicosocial en niños y adolescentes es de un 22,5% (De La Barra et al., 2012), y el 21% de trabajadores y trabajadoras declara haberse sentido deprimido en los últimos 12 meses (Ministerio de Salud, 2011).

El apoyo parental del programa puede proveer herramientas para prevenir e intervenir el maltrato que afecta transversalmente a niños, niñas y adolescentes de todos los sectores sociales. De hecho, el 71% de los niños, niñas y jóvenes en Chile dice vivir violencia en sus hogares (UNICEF, 2012). En este contexto, un programa flexible para el aprendizaje familiar puede ofrecer herramientas que promuevan una disciplina no violenta y que eduque a las familias sobre los efectos graves de la violencia intrafamiliar. Además, el programa puede facilitar la detección temprana de casos de violencia, permitiendo intervenciones más efectivas.

En este sentido, varios programas de apoyo parental han demostrado mejoras en la capacidad de los padres, madres y cuidadores para apoyar las necesidades de sus hijos e hijas en ámbitos como la salud, el desarrollo socioemocional y el aprendizaje temprano (Higgins, Stagman & Smith, 2010). La formación parental, centros familiares y visitas domiciliarias pueden ayudar a los padres, madres y cuidadores a hacer cambios que aumenten su satisfacción con la crianza (Action for Children, 2017).

3. Programa flexible para el aprendizaje familiar: Propuestas

A continuación se presentan orientaciones de política pública para Chile respecto de modalidades flexibles de educación parvularia. Las propuestas fueron construidas en base a un análisis comparativo de experiencias tanto nacionales como internacionales, reuniones sostenidas con actores claves en la educación parvularia y las necesidades y preferencias de las familias evidenciadas en una encuesta nacional realizada por Educación 2020 en conjunto con el Centro de Sistemas Públicos de la Universidad de Chile³ y en alianza con Fundación Arcor.

La propuesta corresponde a un programa flexible para el aprendizaje familiar e incluye dos modalidades distintas para la implementación. El diseño fue desarrollado considerando los diversos marcos de calidad de un programa de educación parvularia existentes a nivel internacional y nacional⁴. Este marco de calidad da cuenta de los estándares mínimos que debe tener un programa de educación parvularia en tres dimensiones: procesos, estructura y resultados (que en este caso serán los resultados esperados del programa).

Dimensión	Subdimensión
Procesos	<ul style="list-style-type: none"> · Foco de la iniciativa · Involucramiento de las familias · Prácticas pedagógicas y el rol del juego · Interdisciplinariedad y servicios integrales
Estructura	<ul style="list-style-type: none"> · Organización del sistema de educación parvularia · Institucionalidad de los servicios · Requisitos para ingreso y permanencia de familias · Proporción de personal por niño/a · Formación del personal · Financiamiento · Infraestructura · Currículo
Resultados esperados	<ul style="list-style-type: none"> · Beneficiarios directos e indirectos · Preparación para el aprendizaje continuo · Contribución al desarrollo integral de niños y niñas · Contribución al bienestar de las familias

Tabla N°1: Marco de calidad en la educación parvularia

³ Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, Departamento de Ingeniería Industrial, Centro de Sistemas Públicos, en asociación al Centro de Investigación para una Educación Inclusiva. La participación de los investigadores en este estudio fue posible gracias al apoyo obtenido en el marco del proyecto Conicyt PIA CIE160009.

⁴ El marco fue desarrollado en base a documentos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OECD, 2012); UNESCO, UNICEF, Brookings Institution y el Banco Mundial (2017); la Comisión Europea (2014) y la Agencia de Calidad de la Educación (2015).

3.1. Programa flexible para el aprendizaje familiar: dos propuestas de abordaje

Un programa flexible para el aprendizaje familiar busca proveer una alternativa de educación parvularia para las familias que, por diversas razones, deciden cuidar a sus hijos e hijas en la casa. Al mismo tiempo, pretende apoyar y empoderar a los padres, madres y cuidadores en su rol como primer educador y apoyar a las familias en la crianza de sus niños y niñas.

Como implica el nombre del programa, la participación familiar es central en un programa de esta naturaleza. Por lo tanto, las y los niños participarán de las actividades mayoritariamente con su adulto responsable, lo que permitirá asegurar una proporción alta de personas adultas por niño. Además, esta participación permite el desarrollo de espacios de aprendizaje familiar donde las experiencias vividas en el programa pueden promover cambios positivos en los entornos familiares.

Por lo anterior, las actividades y servicios que se ofrecen son diversos y no se desarrollan solamente con los niños y niñas, sino que también incluyen la formación de padres, madres y cuidadores. Las personas adultas, por lo tanto, participan de una manera activa en todas las actividades y los profesionales del programa ofrecen apoyo a las familias en diversas temáticas relacionadas con el desarrollo infantil.

Para diseñar un programa flexible para el aprendizaje familiar que pueda responder a las necesidades de diversas familias a lo largo del país, se consideró diferenciar la propuesta en términos de su duración: una oferta permanente y un programa esporádico.

La primera propuesta de programa corresponde a una modalidad estable, con una participación regular de las familias. La modalidad esporádica, en tanto, incluye actividades menos frecuentes, donde las familias pueden participar cuando deseen y consideren necesario. Si bien estas dos modalidades se pueden ofrecer como alternativas independientes, también pueden funcionar de manera complementaria, incluso en un mismo centro, pues ambos diseños comparten los mismos fundamentos y algunas características.

A continuación se presenta un resumen de las dos modalidades propuestas:

PROCESOS		
Subdimensión	Modalidad estable	Modalidad esporádica
Foco de la iniciativa	Un programa flexible de educación inicial y apoyo familiar para las familias que cuidan a sus hijos e hijas en la casa y no requieren de una modalidad tradicional de jornada completa.	Un programa flexible de educación inicial y apoyo familiar abierto para todas las familias, de implementación transitoria y/o acotada en el tiempo. Por ejemplo: durante el periodo de vacaciones.
Involucramiento de las familias	Niños y niñas participan junto a su adulto responsable en la mayoría de las actividades.	
Prácticas pedagógicas y el rol del juego	Diversas actividades pedagógicas, alineadas a las bases curriculares de la educación parvularia, que son diseñadas para ser replicadas y/o complementadas en los hogares: juego libre, juegos educativos, actividades que promuevan la lectura y la experimentación, actividades relacionadas con las artes, música y manualidades, y actividades al aire libre que promueven el desarrollo motriz y una vida saludable.	
Interdisciplinariedad y servicios integrales	Servicios integrales pertinentes a las necesidades locales, reuniendo ámbitos de educación, salud, desarrollo comunitario y servicios de apoyo familiar.	
Proporción de personal por niño/a	La proporción de adultos se mantiene alta debido a la participación de los adultos responsables de los niños y niñas.	
Financiamiento	Dependiendo de la institucionalidad, se consideran las siguientes tres opciones: financiamiento privado, aportes de fondos públicos y privados, y financiamiento público a través de Ley de Presupuesto o convenios sobre los recursos.	
Infraestructura	Espacios diversos, con el criterio de accesibilidad para las familias. Puede tratarse de instalaciones propias; compartir espacios con jardines infantiles, escuelas o sedes sociales, o bien desarrollarse en espacios abiertos, tales como centros comerciales o parques.	
Currículum	Actividades son alineadas con las bases curriculares de la educación parvularia y además, se cuenta con material de apoyo que orienta las actividades desarrolladas, y que se entrega a las familias para que lo implementen en sus hogares.	

Tabla N°2: Resumen de procesos del programa flexible para el aprendizaje familiar

ESTRUCTURA		
Subdimensión	Modalidad estable	Modalidad esporádica
Institucionalidad de los servicios	Dos opciones que pueden incluso ser complementarias: dependencia de organismos estatales (Servicios Locales de Educación Pública, Junta Nacional de Jardines Infantiles o Fundación Integra) u organizaciones privadas o de la sociedad civil (empresas, fundaciones o universidades).	Servicios pueden formar parte de una modalidad estable o se pueden ofrecer de forma independiente a través de organismos estatales, organizaciones privadas o de la sociedad civil.
Requisitos para el ingreso y permanencia de las familias	No se puede participar en otros servicios de educación parvularia y se requiere tener el Carnet Control Sano del niño/a, su certificado de nacimiento, llenar una ficha de matrícula y las familias deben asistir de forma regular. Servicio gratuito que pretende captar familias diversas para promover una sociedad inclusiva desde la primera infancia.	Las familias pueden participar en actividades sin necesidad de matricularse, y sin importar si participan en otros servicios de educación inicial o no. Servicio gratuito para las familias que pretende captar familias diversas para promover una sociedad inclusiva desde la primera infancia.
Jornada	Distintas jornadas disponibles desde todos los días de la semana a una vez a la semana. Las familias se matriculan a la jornada que más les conviene, con un mínimo de cuatro horas semanales y máximo cuatro horas diarias.	Actividades organizadas de forma temporal: actividades mensuales o semanales, realizadas en días específicos o servicios ofrecidos durante las temporadas de vacaciones.
Formación del personal	Como mínimo una dupla profesional compuesta por un/a educador/a y un/a profesional del ámbito psicosocial (psicología o trabajo social). Además, se puede incorporar a otros profesionales pertinentes a particularidades locales, e involucrar a diversos actores, tales como expertos y/o voluntarios.	
Proporción de personal por niño/a	La proporción de adultos se mantiene alta debido a la participación de los adultos responsables de los niños y niñas.	
Financiamiento	Dependiendo de la institucionalidad, se consideran las siguientes tres opciones: financiamiento privado, aportes de fondos públicos y privados, y financiamiento público a través de Ley de Presupuesto o convenios sobre los recursos.	
Infraestructura	Espacios diversos, con el criterio de accesibilidad para las familias. Puede tratarse de instalaciones propias; compartir espacios con jardines infantiles, escuelas o sedes sociales, o bien desarrollarse en espacios abiertos, tales como centros comerciales o parques.	
Currículum	Actividades son alineadas con las bases curriculares de la educación parvularia y además, se cuenta con material de apoyo que orienta las actividades desarrolladas, y que se entrega a las familias para que lo implementen en sus hogares.	

Tabla N°3: Resumen de estructura del programa flexible para el aprendizaje familiar

RESULTADOS ESPERADOS		
Subdimensión	Modalidad estable	Modalidad esporádica
Beneficiarios directos e indirectos	Familias que por distintas razones deciden cuidar en casa a sus hijos e hijas entre 2 y 4 años de edad, o bien para quienes la oferta de jornada completa no es una respuesta a sus necesidades. De esta manera, se espera mejorar la cobertura en los niveles donde Chile tiene mayores desafíos en comparación con los países de la OCDE.	Todas las familias con niños y niñas desde el nacimiento hasta 4 años de edad. La modalidad puede servir como puente hacia otros servicios de educación parvularia; como servicio complementario a una modalidad estable u oferta tradicional; o bien ampliar las alternativas para responder mejor a las necesidades de algunas familias.
Preparación para el aprendizaje continuo	Mejoras en la capacidad de los padres, madres y cuidadores para apoyar las necesidades de sus hijos e hijas en términos de salud, desarrollo socioemocional y de aprendizaje temprano; entornos familiares oportunos para el desarrollo infantil.	
Contribución al desarrollo integral de los niños y niñas	Promueve el desarrollo de habilidades sociales, emocionales y cognitivas de los niños y niñas. Previene e interviene en el maltrato infantil, ofreciendo herramientas para las familias respecto a disciplina no violenta y formación sobre los efectos graves de la violencia intrafamiliar.	
Contribución al bienestar de las familias	Se conforman redes de apoyo entre los profesionales y las familias y se ofrece un entorno social importante para muchas familias que están cuidando a sus niños y niñas en la casa, previniendo sensaciones de soledad. Padres, madres y cuidadores mejoran su sentido de competencia y su satisfacción con la crianza. La participación de familias de diversos entornos contribuye a la integración social y a una sociedad menos segregada.	

Tabla N°4: Resumen de resultados esperados del programa flexible para el aprendizaje familiar

A continuación, se resumen las principales características del diseño propuesto de las dos modalidades, poniendo énfasis en los estándares mínimos a resguardar en cada ámbito para la implementación de una experiencia piloto.

3.1.1. Participación familiar

La familia es el principal contexto donde los niños y niñas se desarrollan durante la primera infancia, construyendo las bases para su desarrollo físico, social, emocional y cognitivo. Por lo tanto, un programa flexible para el aprendizaje familiar busca promover la participación activa de las familias, apoyándolas en sus procesos de crianza y ofreciéndoles herramientas para estimular el aprendizaje de sus hijos e hijas.

Todos los niños y niñas participan en las actividades junto a su adulto responsable, y las actividades son diseñadas para ser replicadas en los hogares. La participación de las familias garantiza un alto porcentaje de

adultos por niño y niña en cada actividad, y permite mayor flexibilidad, ya que cada persona adulta se responsabiliza de su hijo o hija. Además, las familias pueden crear redes de apoyo importantes con los profesionales del programa y con las otras familias.

También pueden haber casos específicos en los que el programa permita que cada adulto participe durante la mitad de las horas que su hijo o hija asiste en el programa, siempre con el requisito que, por lo menos, la mitad de los niños y niñas cuenten con su adulto responsable durante la jornada. De esta manera, se da más flexibilidad a la familia sin descuidar el alto porcentaje de adultos por niño y niña.

3.1.2. Jornadas flexibles que respondan a las necesidades de las familias

Un programa flexible para el aprendizaje familiar puede ofrecerse a través de dos modalidades que buscan responder a las diversas necesidades de las familias. En una modalidad estable, las familias tienen acceso a una variedad de jornadas desde una vez hasta cinco veces a la semana, y las familias eligen matricularse a la jornada que más les conviene, con la posibilidad de cambiarse de jornada un par de veces durante el semestre. En una modalidad esporádica, las actividades se pueden organizar en un horario definido de una manera semanal o mensual, o en días abiertos donde las familias pueden participar a cualquier horario mientras hayan cupos, o se pueden realizar actividades durante las temporadas de vacaciones. En el caso de ambas modalidades —estable y esporádica— las actividades se pueden ofrecer durante una jornada completa y las familias pueden definir sus horarios de participación con un máximo cuatro horas diarias.

3.1.3. Adhesión a las bases curriculares y la importancia del juego

La implementación del programa flexible para el aprendizaje familiar en cualquier localidad debe contar con un proyecto educativo que sea coherente con el currículum nacional. El juego tiene un rol central en un programa de estas características y las familias pueden aprovechar diversos materiales pedagógicos que se organizan en torno a rincones de juego, que tienen foco en distintos núcleos centrales de aprendizaje.

Además del juego libre, las jornadas cuentan con juegos educativos, actividades que promueven la lectura y la experimentación, y actividades relacionadas con los artes, música y manualidades. Cada jornada incluye actividades al aire libre donde se promueve el desarrollo motor de los niños y niñas, así como un estilo de vida saludable a través de juegos activos. El diseño de actividades tiene un enfoque holístico que busca desarrollar distintos ámbitos de aprendizaje de una manera transversal.

3.1.4. Servicios integrales

La flexibilidad y apertura de los servicios permite el desarrollo de respuestas pertinentes para las comunidades locales, con la contribución continua de las familias y otros agentes de la comunidad. De esta manera, un programa flexible para el aprendizaje familiar puede ofrecer servicios integrales responsivos a las necesidades locales, que van más allá de las actividades pedagógicas, reuniendo servicios de los ámbitos de educación, salud, cuidado, desarrollo comunitario y servicios de apoyo familiar para satisfacer mejor las necesidades de los niños, niñas y sus familias.

Los profesionales del programa ofrecen apoyo a las familias en diversas temáticas relacionadas con el desarrollo infantil y entregan información sobre el acceso a servicios y recursos comunitarios en la primera infancia. Se pueden organizar charlas o talleres de expertos sobre temas que sean de interés de los participantes, diversas actividades culturales organizadas con la comunidad más amplia, y servicios tales como terapia ocupacional, apoyo al desarrollo psicosocial y vacunas. Esto es posible a través de una coordinación intersectorial con distintos actores gubernamentales y de la sociedad civil.

3.1.5. Profesionales de diversos ámbitos

Un programa flexible para el aprendizaje familiar cuenta, como mínimo, con una dupla profesional de un educador o educadora y un profesional del ámbito psicosocial, tal como un psicólogo o trabajador social. Esta dupla profesional es responsable de la planificación y realización de las actividades con el apoyo de las familias. Los profesionales trabajan de una manera colaborativa y transversal pero, en razón de sus especialidades, el educador o la educadora se encarga de la planificación pedagógica de las actividades, mientras que el profesional del ámbito psicosocial se preocupa del trabajo de apoyo parental con los adultos.

Además, se pueden incorporar otros profesionales responsivos a particularidades locales, tales como gestores culturales, dependiendo de las necesidades específicas de cada localidad y de las familias que participan en el programa. Un programa flexible para el aprendizaje familiar debe articularse con distintas instituciones y actores de la primera infancia, y buscar alianzas estratégicas para permitir una gama amplia de servicios y profesionales de diversos ámbitos. Por otra parte, la flexibilidad del programa facilita la incorporación de diversos actores de la comunidad local, tales como expertos y/o voluntarios que apoyen en la organización de actividades.

3.1.6. Espacios diversos que promuevan el juego y el aprendizaje

Según la encuesta que se realizó dentro del marco de este estudio —con el fin de profundizar en las percepciones y preferencias de las familias respecto a la educación parvularia— el ámbito más valorado al momento de elegir un establecimiento de educación parvularia es una infraestructura adecuada, que cuente con un patio de juegos. Por lo tanto, un programa flexible para el aprendizaje familiar debe contar con espacios adecuados que promuevan el desarrollo integral de los niños, niñas y sus familias.

El programa debe utilizar espacios centrales que puedan facilitar encuentros sociales entre familias diversas y estos espacios pueden ser más flexibles y diversos que los de un jardín convencional. Sin embargo, deben haber algunos estándares de calidad definidos para cuidar la calidad de los servicios.

Según el Decreto N° 47 del Ministerio de Vivienda (1992), los centros educativos en los niveles medios de la educación parvularia deben contar con un mínimo de 1,1 metros cuadrados por niño/a, y con un patio de 90 metros cuadrados para grupos menores de 30 niños y niñas. Si los grupos superan a 30 niños/as, se debe contar con 3 metros cuadrados adicionales por cada niño o niña sobre ese número. Además, desde Concepción hacia el sur, cada centro debe contar con una parte de ese patio techado.

Asimismo, en términos pedagógicos, el diseño de los entornos de juego y aprendizaje para el programa debe considerar por lo menos los siguientes elementos, siguiendo algunas de las sugerencias de Kennedy y Barlett (2010):

- El entorno físico incluyendo los muebles, iluminación y acústica.
- Estética y belleza de los espacios para las familias.
- Estímulos para el aprendizaje, utilizando una gama amplia de materiales que los niños y niñas pueden utilizar de diversas maneras.
- Ubicación de los materiales de una manera accesible y segura para los niños y niñas.
- Acceso a materiales en espacios interiores y al aire libre.
- Colaboración con las familias para evaluar los espacios educativos de una manera regular, incorporando sus opiniones y necesidades en el diseño.

3.1.7. Políticas para la inclusión de familias de entornos diversos

Un programa flexible para el aprendizaje familiar busca incorporar familias diversas en términos socioeconómicos y entornos culturales, para promover una sociedad inclusiva desde la primera infancia. Por lo tanto, la participación debe ser gratuita para todas las familias y las actividades se deben organizar en grupos diversos.

Un espacio de estas características ofrece un entorno social importante para las familias que cuidan a sus hijos e hijas en casa, proveyendo a los niños y niñas oportunidades para aprender a compartir con personas diversas, en grupos de edades heterogéneos. Además, los adultos pueden conformar redes de apoyo con las otras familias involucradas, contribuyendo a la integración social y a una sociedad menos segregada.

Por eso no se pueden priorizar a las familias por características sociodemográficas. En caso de tener sobre demanda, se puede limitar el tiempo de cada familia en el programa. Idealmente la única restricción es que participen un máximo de cuatro horas diarias. Sin embargo, en el caso de mucha demanda, se puede reducir la cantidad de días por semana para dar espacio a todas las familias.

3.1.8. Facilidades para la matrícula de las familias

En general, los programas gratuitos de educación parvularia atienden a familias que pertenecen a hogares que integran al 60% más vulnerable de la población nacional. Un programa flexible para el aprendizaje familiar, en tanto, es abierto para todas las familias sin importar su condición socioeconómica. Eso sí, en el caso de una modalidad estable, se requiere que las familias no participen en otros servicios de educación parvularia. En el caso de la modalidad esporádica, todas las familias pueden participar libremente sin necesidad de matricularse, mientras en la modalidad estable se requiere tener el Carnet Control Sano del niño o niña, su certificado de nacimiento y llenar una ficha para matricularse en el programa. Sólo la modalidad estable requiere asistencia regular de las familias para permanecer en el programa. Por lo tanto, una modalidad estable debe contar con registros de matrícula y asistencia en el programa. Además, en términos generales, la gestión debe considerar la mantención de registros de aspectos financieros, emergencias, gestión de riesgos y la seguridad del programa.

3.2. Institucionalidad y posibilidades de financiamiento

Un programa flexible para el aprendizaje familiar puede funcionar en una variedad de instituciones, pero a grandes rasgos, se pueden distinguir dos opciones de institucionalidad, que pueden, incluso, ser complementarias.

Primero, se propone una institucionalidad estatal, que se puede localizar en tres tipos de instituciones: Servicios Locales de Educación Pública (SLEP), Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI) o Fundación Integra. Los SLEP son organismos del Estado autónomos y descentralizados, recientemente creados con el objetivo de proveer el servicio educativo público. Para el caso de la Educación Parvularia, se creará un Consejo Consultivo que permitirá orientar las actividades y planificaciones del SLEP desde una perspectiva centrada en la niñez.

Los SLEP administrarán los jardines infantiles Vía Transferencia de Fondos (VTF), que dependían de los municipios en cuestión. Estos establecimientos son de carácter clásico, es decir, poseen jornada única de atención para las familias. No obstante, en la ley de Nueva Educación Pública no queda claro si los SLEP pueden incorporar otras modalidades de atención como parte de su servicio de atención, por lo cual se debe prestar atención al proceso de implementación y funcionamiento del Consejo. Los Servicios Locales de Educación Pública poseen recursos que provienen directamente del Estado a través de Ley de Presupuestos, por lo que sus ingresos no dependen de la voluntad de un alcalde en cuestión o las prioridades que se establecen en esta materia.

Al otro lado, JUNJI ya cuenta con modalidades alternativas que cuentan con mayor flexibilidad en términos de atención y espacios, lo que permite abarcar a población que, principalmente por razones de lejanía, no accede a un establecimiento clásico. En ese sentido, la Junta Nacional de Jardines Infantiles podría promover un programa flexible para el aprendizaje familiar a través de una modalidad alternativa que pueda incorporarse no sólo en sectores rurales, sino también en sectores urbanos, ampliando la oferta para las distintas familias. JUNJI recibe montos directos a través de Ley de Presupuestos (Partida n°9) y, de esta manera, el financiamiento a modalidades alternativas se encuentra asegurado a través del capítulo 11, otorgando un monto superior a los 15 millones de pesos (Ley de Presupuestos 2018). Este ítem presupuestario podría ser una alternativa para financiar un programa flexible para el aprendizaje familiar, ya que como modalidad alternativa podría recibir montos destinados por el Estado a este propósito.

Finalmente, Fundación Integra cuenta con modalidades alternativas al igual que JUNJI, y en este sentido, un programa flexible para el apren-

dizaje familiar podría integrarse como una modalidad más de la institución, con el objetivo de ampliar cobertura a familias que requieren modelos flexibles de atención. En materia presupuestaria, Fundación Integra recibe fondos a través de la división sociocultural de la Presidencia, con previa firma de convenio sobre los recursos.

Por otro lado, un programa flexible para el aprendizaje familiar puede ofrecerse a través de organizaciones privadas o de la sociedad civil. Estas instituciones pueden incluir empresas, fundaciones o universidades que tienen el interés en proveer una oferta flexible para las familias que prefieren y tienen la posibilidad de aprovechar esta edad con sus hijos e hijas, sin necesidad de una jornada completa de atención.

Las organizaciones que proveen el programa pueden financiarlo a través de fondos privados o complementando fondos públicos y privados. Sin embargo, las organizaciones deben colaborar con los gobiernos locales y programas gubernamentales, tales como Chile Crece Contigo en la provisión del servicio, generándose articulaciones virtuosas entre instituciones y conexiones intersectoriales.

Cabe señalar que algunos proyectos de ley que se encuentran actualmente en discusión también pueden ofrecer posibilidades de financiamiento para un programa flexible para el aprendizaje familiar. Por un lado, está el proyecto que busca crear el beneficio social de sala cuna con un financiamiento solidario, y por otro lado, se anunció un proyecto que crea una nueva subvención para la educación parvularia correspondiente a los niveles medios.

El primer proyecto vinculado al nivel de sala cuna, consiste en la instauración de un derecho general, donde todas las trabajadoras contratadas bajo las reglas del Código del Trabajo aportarían por medio de una cotización mensual obligatoria del 0,1% calculado sobre sus remuneraciones imponibles. Por su parte, el Estado aportaría anualmente un total de 225.792 unidades tributarias mensuales, las que se sumarían al fondo en 12 cuotas mensuales para ayudar a financiar el beneficio. Este sistema de financiamiento solidario pagará el servicio provisto por todo tipo de oferentes, representando una oportunidad real para el financiamiento de modalidades no convencionales.

El segundo proyecto destacado crea un sistema de subvenciones para los niveles medios en educación de párvulos, teniendo como objetivo mejorar las subvenciones que se entregan a establecimientos Vía Transferencia de Fondos. Actualmente estos establecimientos presentan una brecha de un 25% con sus pares de JUNJI, afectando de manera directa la calidad de la enseñanza. Otro de sus propósitos, es aumentar la cobertura en este nivel educativo, dando mayores oportunidades para que nuevos actores se sumen a la provisión del sistema.

Por lo tanto, corresponde prestar especial atención a estos proyectos legislativos e idealmente aprovechar la instancia para que en ellos se consideren recursos para pilotajes de este tipo de experiencias, dada la oportunidad que representa para la innovación en educación parvularia.

3.3 Costeo de la propuesta

La propuesta principal, que corresponde a la modalidad estable del programa flexible para el aprendizaje familiar, se costeo para atender entre 20 y 40 niños y niñas con su adulto responsable en cada centro. Por la flexibilidad horaria del programa, es posible atender a distintos niños, niñas y sus familias durante las jornadas de la mañana y de la tarde. Para la estimación del costo de los centros, se consideraron los siguientes supuestos:

Sueldo: Se consideró una educadora de párvulos, una dupla psicosocial, un personal administrativo y uno de aseo⁵. Adicionalmente se consideró un gasto administrativo equivalente a un 15% del costo total de la plantilla de sueldos, y un costo por colación para cada niño y niña.

Infraestructura: Se consideraron dos escenarios, uno en el que se debe arrendar un espacio para el funcionamiento de los centros y otro en el que el espacio se entrega por convenios, por ejemplo un espacio dentro de un jardín convencional. Para el primer escenario, el costo por metro cuadrado se obtuvo a partir del arriendo de oficinas en lugares céntricos de las capitales regionales. Los metros cuadrados se calcularon según decreto de funcionamiento de centros educativos del Ministerio de Vivienda (1992).

Materiales didácticos: El costo de los materiales se obtuvo a partir de los valores ofertados por INTEGRA en las licitaciones públicas para abastecer los distintos centros. La estimación se realizó tanto para materiales fungibles como didácticos.

De acuerdo a los supuestos utilizados, el costo anual por centro queda de la siguiente manera:

Escenario con arriendo de espacio		
Items	Grupo Pequeño	Grupo Grande
Sueldo Equipo	\$30.942.652	\$30.942.652
Materiales Fungibles	\$3.037.040	\$6.074.080
Material Didáctico	\$2.179.569	\$4.359.138
Servicios de Administración	\$11.841.398	\$17.121.398
Arriendo infraestructura	\$19.434.415	\$27.584.331
Total Anual Centro	\$67.435.074	\$86.081.599

Tabla N°6: Costeo del programa con arriendo de espacio

⁵ Para el valor de sueldos, se consideran los promedios de sueldo según: <https://www.indeed.cl/salaries/Educador/a-de-p%C3%A1rvulos-Salaries>.

Escenario sin arriendo de espacio		
Items	Grupo Pequeño ⁶	Grupo Grande
Sueldo Equipo	\$30.942.652	\$30.942.652
Materiales Fungibles	\$3.037.040	\$6.074.080
Material Didáctico	\$2.179.569	\$4.359.138
Servicios de Administración	\$11.841.398	\$17.121.398
Arriendo infraestructura	-	-
Total Anual Centro	\$48.000.659	\$58.497.268

6 Grupo pequeño considera hasta 20 niños y niñas, mientras que grupo grande es una estimación hasta 40 niños y niñas.

Tabla N°7: Costeo del programa sin arriendo de espacio

Adicionalmente, se realizó la estimación para el establecimiento de un centro por región:

Región	Grupo Pequeño	Grupo Grande
Región de Tarapacá	\$ 59.695.354	\$ 75.096.191
Región de Antofagasta	\$ 67.687.120	\$ 86.439.342
Región de Atacama	\$ 59.262.734	\$ 74.482.148
Región de Coquimbo	\$ 63.568.685	\$ 80.593.821
Región de Valparaíso	\$ 64.235.154	\$ 81.539.777
Región de O´Higgins	\$ 62.914.645	\$ 79.665.506
Región del Maule	\$ 63.046.740	\$ 79.852.996
Región del Bio Bio	\$ 68.507.389	\$ 87.603.595
Región de la Araucanía	\$ 66.046.582	\$ 84.110.836
Región de Los Lagos	\$ 62.723.440	\$ 79.394.118
Región de Aysén	\$ 57.798.319	\$ 72.403.624
Región de Magallanes	\$ 70.831.486	\$ 90.902.312
Región Metropolitana	\$ 125.926.235	\$ 169.101.312
Región de Los Ríos	\$ 66.310.240	\$ 84.485.060
Región de Arica	\$ 52.971.987	\$ 65.553.347

Tabla N°8: Costeo del programa por región

Como primera instancia de implementación del programa flexible para el aprendizaje familiar se propone que exista uno de estos programas en cada SLEP que esté en funcionamiento. Esto significa que, de aquí a los próximos 5 años, debieran abrir 70 de estos centros en el país. El costo total de la implementación en régimen llegaría a los siete mil millones de pesos anuales, llegando a una población estimada de 14 mil familias, lo que ayudaría a mejorar la cobertura de los niveles medios en tres puntos porcentuales.

Dentro del estudio 1, 2, 3 Por la Infancia, se realizó un análisis sobre las regiones en que debiera priorizarse la cobertura. Este arrojó que la segunda y novena región son las que presentan las mayores necesidades y es donde se debiera focalizar los esfuerzos. Sin embargo, considerando que la implementación del programa flexible debiese estar asociado a los SLEP, se propone comenzar en las zonas de Costa Araucanía y Huasco, dos de los primeros cuatro servicios locales del país.

4. Conclusiones

Las bases para el desarrollo de habilidades, tanto cognitivas, emocionales, como sociales, se construyen durante los primeros años de la vida humana. El entorno familiar, con sus relaciones interpersonales, el clima de convivencia y la condición socioeconómica influyen directamente en los niños y niñas.

Por otro lado, estudios también han demostrado que la cantidad de años cursados en la educación parvularia es un buen predictor de desempeño académico a lo largo de la vida (OECD, 2017). Los resultados de PISA del año 2015 demuestran que los niños y niñas que asistieron a educación parvularia, por lo menos durante dos años, obtuvieron mejores resultados que el promedio de los estudiantes. Además, para el grupo de más de 3 años, existe evidencia robusta que demuestra el impacto positivo que tendría la asistencia a la educación parvularia y su aporte insustituible para el desarrollo infantil. Por lo anterior, es fundamental contar con programas que permitan que las familias mejoren sus niveles de confianza y valoración de este nivel educativo.

Según las cifras de CASEN, más de un 70% de las familias no lleva a sus hijos e hijas a la educación parvularia porque señalan que prefieren cuidarles en casa (Ministerio de Desarrollo Social, 2016). En una encuesta nacional realizada en el marco de este estudio, una gran parte de las familias que no participan en la educación parvularia indican que esto se debe a que prefieren aprovechar esta edad especial y compartir con sus hijos e hijas, mientras que las familias que sí participan señalan que lo hacen para estimular el aprendizaje de su hijo o hija, y para que puedan socializar con otros niños y niñas. Por lo tanto, urge diversificar la oferta actual para que las familias que deciden cuidar a sus hijos e hijas en casa también puedan acceder a programas educativos de calidad que respondan a sus necesidades.

El programa flexible para el aprendizaje familiar propuesto en este documento contribuye a esta diversificación de la oferta disponible para las familias. Por lo tanto, se entiende como un complemento, nunca como competencia de la oferta tradicional de educación parvularia. Mientras la oferta tradicional de jornada completa es importante para muchas fa-

milias, las cifras de cobertura junto con la encuesta realizada revelan que también hay muchas personas que no están dispuestas a matricular a sus hijos e hijas pequeñas en una sala cuna o un jardín tradicional y por tanto, desde las políticas públicas, se requiere una oferta pertinente para ellas. Al mismo tiempo, el programa propuesto en este documento ofrece a las familias una oportunidad para participar en los procesos educativos junto a sus hijos e hijas. Esta experiencia podría promover las relaciones de confianza entre las familias y profesionales, siendo una puerta de entrada para la eventual participación en otros servicios de educación parvularia, además de promover la valoración de este nivel educativo y del sistema escolar en su conjunto.

Además, esta participación familiar permite apoyar a las familias en sus procesos de crianza, representando una oportunidad para reducir las diferencias entre entornos educativos y familiares. Existe amplia evidencia de programas de apoyo parental que han logrado mejorar la capacidad de los padres, madres y cuidadores para apoyar las necesidades de sus hijos e hijas en distintos ámbitos de desarrollo (Higgins, Stagman & Smith, 2010).

El apoyo familiar se vuelve aún más relevante en Chile, donde el 21% de trabajadores y trabajadoras declara haberse sentido deprimido en los últimos 12 meses (Ministerio de Salud, 2011), la prevalencia de trastornos psiquiátricos y/o discapacidad psicosocial en niños y adolescentes es de 22,5% (De La Barra et al., 2012), y donde el maltrato afecta transversalmente a los niños, niñas y jóvenes, con un 71% que dice vivir violencia en sus hogares (UNICEF, 2012).

Al otro lado, el programa flexible para el aprendizaje familiar provee entornos sociales importantes para las familias que van más allá de lo formativo, sirviendo como espacios de encuentro y socialización.

Un estudio de Bigler y Liben (2007) sugiere que los prejuicios y sesgos son controlados por el entorno social, por lo tanto, pueden ser afectados por políticas educativas, sociales y legislativas. Varios estudios confirman que los sesgos negativos pueden existir en niños y niñas a la edad de cuatro años, y según Bigler y Liben, los prejuicios y estereotipos se conforman más fácilmente cuando se separan o categorizan personas en grupos en base a una cierta dimensión.

Es por eso que es importante promover espacios de encuentro inclusivos desde la primera infancia, especialmente en un país tan segregado como Chile. Organizaciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2017) revelan que Chile es un país profundamente desigual, donde además de aspectos como el ingreso, el empleo o el acceso al capital, la desigualdad socioeconómica se extiende a ámbitos como la educación, el poder político, segregación residencial, e incluso al respeto y dignidad con que son tratadas las personas.

Junto con promover la inclusión, los espacios de encuentro que presenta el programa flexible para el aprendizaje familiar también promueven la conformación de redes de apoyo con los profesionales y entre pares, que pueden prevenir las sensaciones de soledad y aislamiento que viven muchas familias en esta fase de la vida. Como señala Action for Children (2017), convertirse en madre o padre presenta una fase de la vida donde las personas son vulnerables a sensaciones de soledad y aislamiento debido al cambio repentino de rutina, recursos reducidos y pérdida del tiempo para socializar. Por lo tanto, es crucial que las familias tengan acceso a apoyo parental durante esta fase.

El programa flexible para el aprendizaje familiar ayuda a familias diversas a aprender, crecer y conectarse juntos, mientras los niños y niñas desarrollan sus habilidades cognitivas, emocionales y sociales en un espacio seguro. Para lograr esto, el programa busca integrar servicios de distintos ámbitos vinculados a la primera infancia, creando articulaciones virtuosas entre distintas instituciones y conexiones intersectoriales. Por lo tanto, un desafío clave para las políticas públicas en la primera infancia es reconocer la importancia de la intersectorialidad y la interdisciplinariedad, tendiendo a una mayor articulación entre los sectores educativos, desarrollo social y salud.

Martina tiene 3 años y este año comenzó a participar en un **programa flexible con su mamá.** Asisten 2 veces a la semana por 4 horas.





Mientras ella **desarrolla sus habilidades**, por ejemplo a través del juego con otros niños, **su mamá también aprende aspectos para estimular su aprendizaje.**



Todo esto con la orientación de, al menos, **una dupla profesional que guía el aprendizaje**, alineándose a las bases curriculares de Educación Parvularia.





En estos espacios **niños, niñas y sus familias** comparten en el **aprendizaje** y así estrechan su vínculo, mejorando el ambiente para el desarrollo infantil.



Todo lo aprendido en el programa **puede ser replicado en casa** y así continuar promoviendo el **desarrollo físico, emocional y cognitivo** de los niños y niñas.



Y también se logran crear **redes de apoyo entre las familias y los profesionales, fomentando la integración social.**



Bibliografía

Action for Children. (2017). It starts with hello: a report looking into the impact of loneliness in children, young people and families. Watford: Action for Children.

Agencia de Calidad de la Educación. (2015). Representaciones Sociales sobre la Calidad y los Sistemas de Evaluación de la Calidad en Educación Parvularia.

Banco Interamericano de Desarrollo. (2017). Aprender Mejor: Políticas públicas para el desarrollo de habilidades.

Bigler, R. S & Liben, L. S. (2007). Developmental Intergroup Theory: Explaining and Reducing Children's Social Stereotyping and Prejudice. *Current Directions in Psychological Science*. 16(3), 162–66.

Comisión Europea. (2014). Proposal for key principles of a Quality Framework for Early Childhood Education and Care. Report of the Working Group on Early Childhood Education and Care under the auspices of the European Commission.

Contreras, D. & Puentes, E. (2017). Inequality of Opportunities at Early Ages: Evidence from Chile. *The Journal of Development Studies*, 53(10), 1748-1764.

De La Barra, M. F., Vicente, P. B., Saldivia, B. S., & Melipillán, A. R. (2012). Estudio de epidemiología psiquiátrica en niños y adolescentes en Chile. Estado actual. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 23(5), 521-529.

Higgins, L., Stagman, S. & Smith, S. (2010). Improving Supports for Parents of Young Children: State-level Initiatives. National Center for Children in Poverty.

Kennedy, A. & Barblett, L. (2010). Learning and teaching through play: Supporting the Early Years Learning Framework. *Research in Practice Series*. Canberra: Early Childhood Australia.

Lindeboom, G. & Buiskool, B. (2013). Quality in Early Childhood Education and Care. Brussels: European Union (European Parliament's Committee on Culture and Education).

Ministerio de Desarrollo Social (2016). CASEN 2015: Educación. Presentación de resultados. Santiago de Chile: Gobierno de Chile.

Ministerio de Salud. (2011). Primera Encuesta nacional de empleo, trabajo, salud y calidad de vida de los trabajadores y trabajadoras en Chile (ENETS 2009-2010). Informe Interinstitucional. Ministerio de Salud (MINSAL), Dirección del Trabajo (DT), Instituto de Seguridad Laboral (ISL).

Ministerio de Vivienda. (1992). Ordenanza General de la Ley General de Urbanismo y Construcciones. Decreto N° 47.

OECD. (2019). OECD Reviews of Public Health: Chile - A Healthier Tomorrow. Paris: OECD Publishing.

OECD. (2018). Education at a Glance 2018: OECD Indicators. Paris: OECD Publishing.

OECD. (2017). Starting Strong 2017: Key OECD Indicators on Early Childhood Education and Care. Paris: OECD Publishing.

OECD. (2012). Starting Strong III - A Quality Toolbox for Early Childhood Education and Care. Paris: OECD Publishing.

Pennsylvania State University. (2017). Parent Engagement Practices Improve Outcomes for Preschool Children: Issue Brief.

PNUD. (2017). DESIGUALES: Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Rivera, L. & Mans, C. (2017). Evaluación Programas Gubernamentales (EPG). Programa Educativo Alternativo de Atención del Párvulo. Santiago de Chile: Ministerio de Educación, JUNJI, DIPRES.

Treviño, E., Cortazar, A. & Vielma, C. (2014). Metas de aumento de la cobertura en la educación parvularia: ¿Existe demanda suficiente? Informes Para la Política Educativa, Centro de Políticas Comparadas en Educación.

UNESCO, UNICEF, Brookings Institution & the World Bank. (2017). Overview: Measuring Early Learning Quality and Outcomes (MELQO).

UNICEF. (2016). Inversión pública en primera infancia en Chile: Diagnóstico, desafíos y propuestas. Santiago de Chile: UNICEF.

UNICEF. (2012). 4° Estudio Maltrato Infantil. Santiago de Chile: UNICEF.

Vanderbroeck, M., Karolien Lenaerts, K., & Beblavý, M. (2018). Benefits of Early Childhood Education and Care and the conditions for obtaining them. EENEE Analytical Report No. 32. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

